

DIGNO DE APLAUSO



Lo es ciertamente el acto realizado por el Excmo. Ayuntamiento de Irún, distribuyendo, con motivo de las renombradas fiestas de San Marcial, premios y medallas conmemorativas á los alumnos de las Escuelas. Nada más culto ni más simpático.

A las once de la mañana del día 29 de Junio se hallaban formados á lo largo de uno de los espolones del Paseo de Colón más de mil seiscientos niños alumnos de 17 escuelas, con sus maestros al frente, ostentando cada escuela un lujoso y bello estandarte.

El Ayuntamiento acudió en Corporación con una comisión del clero parroquial en busca de la infantil comitiva y precedido de la banda municipal rompió la marcha aquel ejército liliputiense hácia la plaza de San Juan, donde había de tener lugar la distribución de premios y entrega de medallas.

En las calles del tránsito, desde los balcones de las casas, todo Irún miraba con visible regocijo el paso del infantil cortejo que presentaba la más brillante y conmovedora perspectiva.

En la Plaza, el espectáculo era sorprendente. En el arco central de la Casa Consistorial, sobre un elegante y majestuoso templete cubierto con rico dosel, se colocó el Ayuntamiento y la comisión del clero bajo la presidencia del señor alcalde D. Cipriano Larrañaga; los alumnos de las diez y siete escuelas que acudieron al solemne acto se colocaron en el centro de la plaza en el andén que les estaba designado, y los variados colores de los estandartes destacándose sobre aquel mar de adorables cabecitas, las fachadas de los edificios engalanadas con colgaduras, los balcones completamente llenos el sol como cubierto con un toldo protector afectando ese tono de luz poético de la caída de la tarde, el extraordinario gentío que á los lados de la Plaza se api-

ñaba, todo ello formaba un conjunto brillante, grandioso, digno de admiración

Cuando la banda municipal lanzó á los vientos sus acordes, dió comienzo el reparto de premios y la colocación de medallas conmemorativas en el pecho de los niños, desfilando éstos lentamente por delante de la mesa presidencial, con esa encantadora alegría de los seres que aún viven en el paraíso de la infancia.

El Ayuntamiento de Irún merece el más entusiasta aplauso por haber organizado en forma tan brillante y solemne el acto de la distribución de premios, y no le ha sido regateado ese aplauso ni por el vecindario ni por las autoridades superiores; pues además de una expresiva carta del señor ministro de Instrucción Pública saludando al pueblo de Irún con tal motivo, le han sido dirigidos los dos siguientes telegramas del señor Gobernador y del señor Presidente de la Diputación, cuyos textos podemos publicar merced á la galantería del señor Alcalde.

El telegrama del señor Gobernador dice: «Recibo su telegrama con el saludo que me dirige en nombre de los niños reunidos para el solemne acto de la distribución de premios y al devolverle también afectuosísimo á todos, he de espresarle mi profundo agradecimiento por esta atención y mi aplauso más entusiasta á ese Ayuntamiento y á todo el cultísimo pueblo de Irún por los esfuerzos que hace en beneficio de la instrucción pública y de todo lo que significa progreso y adelanto».

El telegrama del señor Presidente de la Diputación es como sigue: «Llegó á mis manos su telegrama y felicito calurosamente al Ayuntamiento y su digno Presidente por la brillantéz con que ha realizado el hermoso acto de la distribución de premios y agradézco el saludo que me dirige en nombre de esos niños y que me llega al alma como si fuera bendición del cielo.»

Esta tiesta es, pues, una obra de regeneración cuya tendencia no podrá menos de ser altamente provechosa para la enseñanza y contribuirá de un modo eficaz á elevar la educación del pueblo si todos los años se persiste en tan nobles y levantados ejemplos; y lástima grande es que todos los pueblos de España no organicen con igual pompa fiestas tan eminentemente cultas y de que por desgracia se ofrecen tan escasos precedentes.

